

Reactivación Económica: CONSTRUIR O NO CONSTRUIR

La desaceleración económica se ha convertido en el tema de mayor preocupación para los analistas económicos, para los empresarios y para el propio Gobierno. Y no es para menos, puesto que los indicadores recientes de desempleo y de actividad industrial y comercial dan cuenta de la mayor desaceleración económica de los últimos diez años.

Lo peor es que no hay una percepción unánime respecto a la verdadera magnitud del problema. Hay quienes, preocupados por los deficientes resultados en variables como el empleo, afirman que el problema es transitorio y que se puede aliviar con estrategias como la reactivación de la construcción de vivienda o la defensa a ultranza de la tasa de cambio nominal. Desde esta perspectiva, dichas estrategias permitirían el retorno a los niveles de crecimiento observados en el bienio 1993-1994.

Por el contrario, hay quienes afirmamos que la situación que vive la economía colombiana requiere un replanteamiento de la política de corto plazo y la adopción de políticas estrategias estructurales que garanticen un crecimiento económico sólido en el mediano plazo.

La Asobancaria considera que los programas de reactivación económica deben diseñarse con miras al desempeño económico de mediano y largo plazo. Para ello propone hacer énfasis en la adecuación de la infraestructura, en la acumulación de capital humano y en el replanteamiento de la política económica de corto plazo, toda vez que esta última

tiene un gran impacto sobre el futuro económico del país.

Vaya estrategia...

Aunque sería miope desconocer el papel que ha desempeñado la construcción en la generación de empleo, no podemos apelar exclusivamente a la producción de bienes no transables (cualquiera que sea el sector) como la espina dorsal de un plan de reactivación económica. Esa estrategia no resulta válida si ella no tiene como principio fundamental la recomposición de la producción en favor de los sectores transables internacionalmente.

La construcción fue uno de los sectores clave de la estrategia de desarrollo hacia adentro, pero no podemos pretender que bajo las actuales circunstancias de apertura e internacionalización de la economía lo siga siendo. Colombia no se puede dar el lujo de seguir creciendo a expensas de sectores no transables internacionalmente, so pena de admitir un fracaso anticipado de su modelo de apertura económica.

Más empleos, ¿mejores?

El Plan de Desarrollo propone como una de las estrategias para aumentar la competitividad el mejoramiento de la calidad del empleo; para el lo, es necesario hacer mayor énfasis en actividades asociadas al uso intensivo de tecnología que demanden mano de obra calificada.

La alta demanda de mano de obra por parte de la construcción, así como los factores de violencia del campo, constituyen un incentivo para fortalecer la dinámica de los procesos migratorios hacia las principales áreas metropolitanas. Hasta aquí, la estrategia no representaría ningún problema aparente, puesto que la

economía crece y por ende los indicadores de ocupación mejoran.

Sin embargo, cuando el ciclo de la construcción entra en su fase descendente genera un desempleo estructural que otras actividades formales no pueden absorber, entre otras razones, por el carácter no calificado de esa mano de obra. La situación se agrava aún más, debido a que las causas de los procesos migratorios no se modifican en el corto plazo.

El uso intensivo de mano de obra no calificada en la construcción, hace que éste sector aparezca como una de las opciones más atractivas para lograr metas de crecimiento económico y empleo en un tiempo relativamente corto. No obstante, esa misma condición hace que, en momentos de recesión, sea el sector que aporta una alta cuota de informalidad y desempleo.

Según cifras oficiales, hasta septiembre de 1996 el sector de la construcción había "generado" alrededor de 50.000 nuevos desempleados, es decir, casi la cuarta parte del desempleo total a nivel nacional.

Un empujoncito a la enfermedad holandesa

La revaluación de la tasa de cambio real por si sola constituye un incentivo para dirigir los recursos productivos hacia actividades no transables; un estímulo adicional no hará más que reforzar las expectativas de enfermedad holandesa.

El país requiere que gran parte de sus recursos humanos y de capital sean volcados hacia actividades que contribuyan a acelerar las exportaciones. Por esta vía es más factible que se eleve la tasa de ahorro agregada y se mejore la calidad del empleo.

A menos que los pretendidos estímulos a la construcción se dirijan a mejorar los precarios indicadores de dotaciones en infraestructura, hacer énfasis en ella no haría más que entorpecer el proceso de apertura comercial.

El país no puede sacrificar las potencialidades de un desarrollo con miras hacia un mundo más competitivo internacionalmente, en aras de una mejora inmediata -pero endeble- de los indicadores de actividad económica.

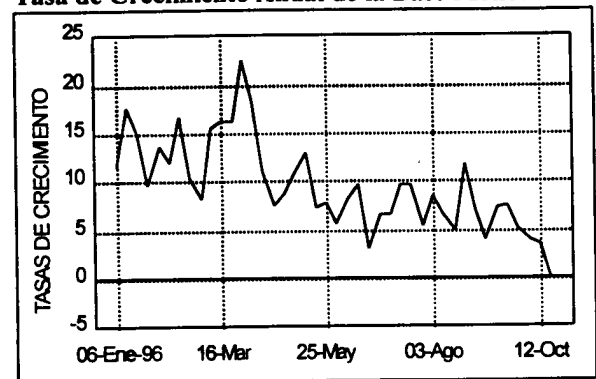
I. POLITICA MONETARIA

A. Agregados Monetarios

En la semana que terminó el 18 de octubre la Base Monetaria presentó por primera vez en el año una tasa de crecimiento semanal negativa, con un registro de 0,07%. Esto se explica por diversos factores, entre los que se cuentan un incremento del saldo de las OMA y una disminución en el saldo de las reservas internacionales en pesos, asociada a la tendencia revaluacionista de la tasa de cambio (Gráfico 1).

Gráfico 1

Tasa de Crecimiento Anual de la Base Monetaria.

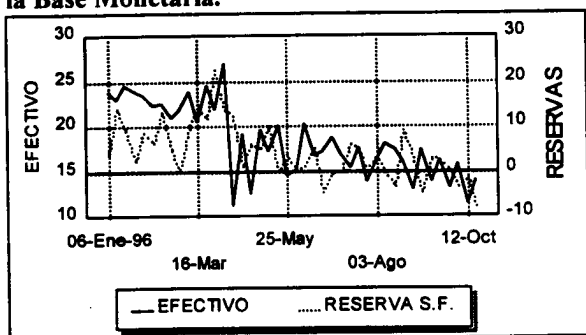


Fuente: Banco de la República. Cálculos Asobancaria

La tasa de crecimiento anual de los componentes de la Base Monetaria presenta una tendencia descendente. La tasa de crecimiento anual del efectivo

pasó de un promedio 25% a comienzos de año a niveles que oscilan entre un 15% y un 10% durante las últimas semanas. Las reservas del sistema financiero decrecieron en 8,41%, siendo ésta tasa la más baja observada en el año; ese comportamiento se debe a la disminución en los encajes bancarios (gráfico 2).

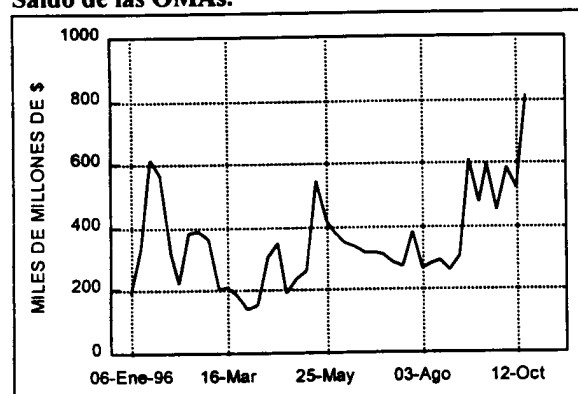
Gráfico 2
Tasa de Crecimiento Anual de los Componentes de la Base Monetaria.



Fuente: Banco de la República. Cálculos Asobancaria.

Es importante resaltar que las operaciones de mercado abierto cerraron con el saldo más alto desde noviembre de 1995, alcanzando un valor de \$813 mil millones, lo cual explica en gran medida la contracción que se presentó en la Base Monetaria. Este mecanismo se viene utilizando para controlar el crecimiento de la inflación, en medio de un proceso revaluacionista que requiere la intervención del Banco de la República (Gráfico 3).

Gráfico 3
Saldo de las OMAS.



Fuente: Banco de la República. Cálculos Asobancaria

B. Tasas de Interés

En la semana del 28 de octubre al 1 de noviembre la tasa interbancaria mantuvo un promedio prácticamente idéntico al de la semana anterior con una tasa del 25,93% E.A.. Igualmente la tasa de captación de los CDT a 90 días no sufrió alteraciones significativas y se situó en un promedio semanal de 27,83% E.A. (Cuadro 1).

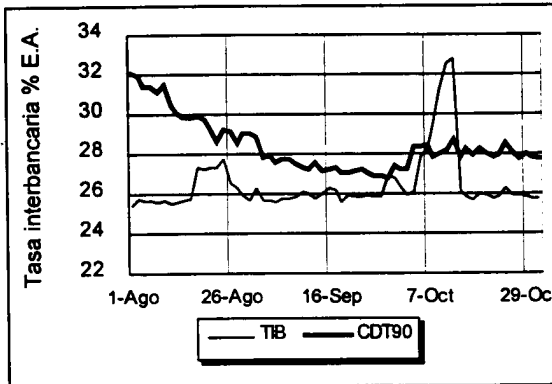
Cuadro 1
Tasa interbancaria diaria y tasa de CDT de tesorería a 90 días.

	TASA INTERBANCARIA		CDT a 90 días	
	% V.D.	% E.A.	% V.D.	% E.A.
28-Oct	23.04	25.90	23.76	27.75
29-Oct	22.96	25.80	23.91	27.96
30-Oct	22.90	25.73	23.79	27.79
31-Oct	22.94	25.77	23.77	27.76
1-Nov	23.48	26.46	23.86	27.89

Fuente: Encuesta Diaria Asobancaria.

En las últimas semanas tanto la tasa interbancaria como la de captación de CDT a 90 días, no han tenido variaciones significativas, y por el contrario se han venido caracterizando por su estabilidad, tal como se observa en el gráfico 4.

Gráfico 4
Tasa de Interés Diaria.



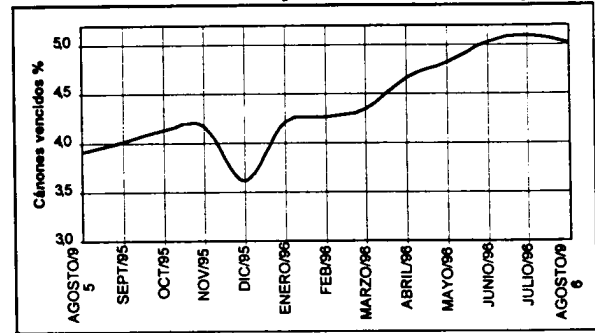
Fuente: Encuesta Diaria Asobancaria.

C. Cartera de Créditos

El último año se ha caracterizado por el deterioro de la calidad de la cartera de los establecimientos de crédito. Este comportamiento está asociado con la desaceleración de la actividad económica que, a su vez, es consecuencia de las medidas de política monetaria y crediticia implementadas por la autoridad monetaria durante los últimos años.

En lo que respecta a las compañías de leasing la situación no ha sido diferente. La cartera de leasing, que representa la mayor parte del total de la cartera de estas entidades, se ha deteriorado de manera constante desde agosto del año pasado. En doce meses, su indicador de calidad pasó de 3,9% a 4,9% (Gráfico 5).

Gráfico 5
Cánones Vencidos en Operaciones de Leasing.



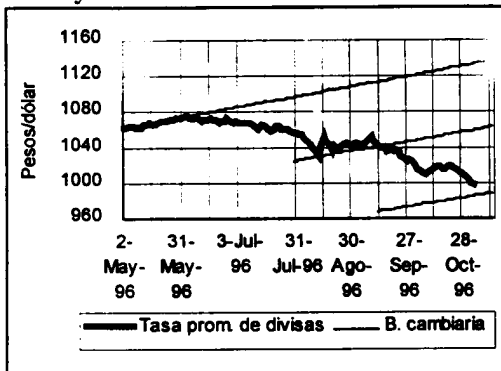
Durante el mismo periodo la cartera de créditos, cuya participación dentro del activo total pasó de 6,5% a 9,4%, presentó un comportamiento poco alentador. Su indicador de calidad pasó de 5,3% a 10,3%.

Si bien es cierto que los niveles de deterioro son todavía bajos, la tendencia creciente es marcada y amerita un análisis serio por parte de estas entidades.

II. MERCADO CAMBIARIO

La tasa de cambio promedio cerró el primero de noviembre a \$998,13, es decir 12 pesos por debajo del cierre del 25 de octubre. Este proceso de revaluación se viene convirtiendo en un hecho estructural de la economía, que solo podría ser detenido, transitoriamente, mediante una intervención directa y en magnitudes considerables por parte del Banco de la República.

Gráfico 6
TRM y Banda Cambiaria-



Fuente: Banco de la República y Citinfo..

III. PRECIOS

Al finalizar el mes de octubre el índice de precios al consumidor alcanzó un nivel de 19,8% en lo que va corrido de 1996, cifra que supera en 2,4 puntos a la registrada en el mismo mes durante el año 1995. La variación mensual fue de 1,15%, cifra más alta para el mes de octubre, desde 1991.

En cuanto al índice de precios al productor, éste registró un incremento de 1,2% para el mes de octubre, 0,7 puntos por encima del registro del mes de septiembre.

Es evidente que los grandes esfuerzos realizados por la política monetaria, y que tienen en buena medida en una fase recesiva a la economía, no han logrado reducir la inflación.